



Mujeres en la pesca artesanal de Ancón

Voz a través de la fotografía

Mujeres en la pesca artesanal de Ancón

Voz a través de la fotografía



Edición: Sociedad Peruana de Derecho Ambiental

Autoras: Rocío López de la Lama, Patricia Sangiorgi Monroy y Aurora Anahí Maguiña

Autoras de las fotografías: mujeres participantes de la metodología PhotoVoice desarrollada en la comunidad de Ancón.

Coordinación editorial: Maite Ocaña y Pamela Loli

Diseño y diagramación: Arantxa González

Corrección de estilo: Miguel Flores Montúfar

Cita sugerida:

López de la Lama, R. et al. (2025). *Mujeres en la Pesca Artesanal de Ancón: Voz a través de la fotografía*. Lima: SPDA

Se prohíbe la venta total o parcial de esta publicación, sin embargo, se puede hacer uso de ella siempre y cuando se cite correctamente a los autores.

Sociedad Peruana de Derecho Ambiental

Av. Prolongación Arenales 437, San Isidro, Lima, Perú

Teléfono: (+51) 612 4700

www.spda.org.pe

Presidente: Jorge Caillaux

Directora ejecutiva: Isabel Calle

Director del Programa Gobernanza Marina: Jimpson Dávila

Primera edición: enero 2026

Hecho en el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú

Nº 2025-15038

ISBN: 978-612-5180-42-1

Esta publicación está disponible para su libre descarga en:

www.spda.org.pe

Gobernanza Marina es un programa de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) que busca mejorar la gobernanza para la gestión de las pesquerías y la conservación de ecosistemas marinos.

Esta publicación se desarrolla en el marco del Proyecto Defensores del Océano, con el apoyo de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental y ConCiencia Marina; y el financiamiento de Environmental Defenders Collaborative (EDC).

Presentación

Este libro se desarrolla en el marco del proyecto Defensores del Océano, una iniciativa de la Universidad de British Columbia (UBC) cuyo objetivo es visibilizar la lucha de las comunidades de defensores del océano en diversas partes del mundo: los desafíos que enfrentan y los apoyos de los que disponen. Las y los defensores del océano incluyen mujeres, hombres, jóvenes, personas de pueblos indígenas, niñas y niños que defienden activamente el mar del cual dependen directamente para su bienestar y el desarrollo de sus modos de vida. Esto implica la defensa de los derechos humanos, tanto de los propios como de quienes integran las comunidades costeras.

El proyecto Defensores del Océano inició sus actividades en la bahía de Ancón a inicios de 2024, a raíz del derrame de petróleo de Repsol ocurrido en 2022. Este derrame generó múltiples vulneraciones de los derechos humanos de la comunidad pesquera artesanal, ya que afectó no solo a pescadores, sino también a todas las personas que trabajaban en algún punto de la cadena de valor del sector. A través de diversas actividades de investigación, identificamos la gran vulnerabilidad de las mujeres: ellas no han sido consideradas de manera plena en los procesos de toma de decisiones, así como tampoco en los procesos de compensación en cualquiera de sus niveles: entre miembros de la comunidad, ante el gobierno peruano o durante las negociaciones con la empresa.

En este contexto, entre abril y septiembre de 2025, el proyecto llevó a cabo una investigación cuyo objetivo fue visibilizar el rol que cumplen las mujeres a lo largo de la cadena de valor de la pesca artesanal en Ancón, así como comprender cómo ellas perciben sus propios roles y su contribución a la comunidad pesquera. Para ello, se empleó una metodología conocida como Photovoice o “voz a través de la fotografía”.

Esta publicación quiere ser, en sí misma, una expresión de gratitud a las diez mujeres que participaron en esta actividad: armadoras, fileteadoras y vendedoras de pescado, dueñas de restaurantes, jaladoras, recolectoras de yuyo y vendedoras de la playa, así como administradoras del hogar. Todas ellas realizan contribuciones vitales a la economía y a la estabilidad de la pesca artesanal en Ancón, sin las cuales la cadena de valor no podría existir.

El rol de la mujer en la pesca artesanal

La pesca artesanal es una actividad de gran relevancia para la erradicación de la pobreza, el hambre y la malnutrición a nivel mundial. Dentro de este sector, las mujeres desempeñan diversos roles clave en todos los eslabones de la cadena de valor, y en actividades que se llevan a cabo antes, durante y después de la captura de recursos hidrobiológicos (Basurto *et al.*, 2025). De esta manera, las mujeres involucradas contribuyen directamente a la producción de alimentos de alto valor nutricional, así como a la generación de ingresos económicos en bienestar de sus familias (Harper *et al.*, 2013).

Se estima que aproximadamente 44.7 millones de mujeres forman parte del sector pesquero artesanal a nivel global, de las cuales 24 millones lo hacen en condiciones no remuneradas o informales (Basurto *et al.*, 2025). En particular, la participación de mujeres en la gestión pesquera ha sido asociada con impactos positivos que benefician a las comunidades locales, mejoran la calidad de vida de las mujeres y fortalecen el sistema socioecológico del que forman parte, en términos sociales, ambientales y económicos (Chambon *et al.*, 2024).

Lamentablemente, pese a su gran contribución al sector pesquero artesanal, las mujeres siguen en los márgenes de

la toma de decisiones, al no ser formalmente consideradas como pescadores o actores clave de la cadena de valor (Chambon *et al.*, 2024). Bajo este contexto, reconocer el aporte de las mujeres al sector pesquero artesanal resulta clave para promover su empoderamiento, aumentar su participación en la gestión pesquera (Harper *et al.*, 2013), y garantizar que tengan voz y voto en la toma de decisiones (Chambon *et al.*, 2024). De esta manera, se busca fortalecer su resiliencia, tanto individual como comunitaria, en beneficio de la pesca artesanal, que hoy en día enfrenta múltiples desafíos asociados con la expansión de la economía del océano.

Referencias bibliográficas

Basurto, X., *et al.*, (2025). Illuminating the multidimensional contributions of small-scale fisheries. *Nature*, 1-10.

Chambon, M., Miñarro, S., Alvarez Fernandez, S., Porcher, V., Reyes-Garcia, V., Tonalli Drouet, H., & Ziveri, P. (2024). A synthesis of women's participation in small-scale fisheries management: why women's voices matter. *Reviews in Fish Biology and Fisheries*, 34(1), 43-63.

Harper, S., Zeller, D., Hauzer, M., Pauly, D., & Sumaila, U. R. (2013). Women and fisheries: Contribution to food security and local economies. *Marine policy*, 39, 56-63.

Metodología Photovoice

El Photovoice, también conocido como “voz a través de la fotografía”, es una metodología participativa desarrollada por Caroline Wang y Mary Ann Burris en 1997. Su objetivo es invitar a las personas participantes a identificar, representar y comprender su realidad mediante el uso de fotografías, lo que además permite tomar cierta distancia al momento de discutir sobre las imágenes capturadas. De esta manera, se crean espacios de reflexión sobre sus experiencias vividas y se promueven diálogos en torno a temas que, de otra manera, podrían resultar difíciles de abordar. En el marco de este proyecto, se empleó el Photovoice con mujeres involucradas en la pesca artesanal de Ancón, con la finalidad de que las fotografías facilitaran la comunicación sobre su experiencia en este sector y, a su vez, fortalecieran su autopercepción como actores fundamentales a lo largo de la cadena de valor.

Pregunta guía de la actividad:

“¿Qué es lo que más valoras o aprecias de trabajar en la cadena de valor de la pesca artesanal en Ancón?”

Etapas de la metodología

1. **Capacitación inicial.** Compuesta por una capacitación sobre la metodología y el uso de la cámara.
2. **Toma de fotografías.** Tiempo destinado a que las participantes tomen las fotografías con base en las preguntas guía.
3. **Entrevista final sobre fotos.** Destinada a reflexionar sobre las preguntas guía y las fotografías tomadas.



Una de las participantes es instruida en el uso de la cámara en el muelle pesquero artesanal de Ancón, Lima, 2025. **Foto: Aurora Maguiña**

Si bien la pregunta guía permitió que las participantes comprendieran rápidamente el objetivo de la actividad, se ofrecieron pautas complementarias para que pudieran explorar otros ángulos de su trabajo. Es importante señalar que las mujeres mantuvieron una comunicación constante con el equipo de investigación, lo que permitió resolver de manera rápida y

directa tanto inquietudes relacionadas con la metodología como dudas técnicas sobre el uso de las cámaras. Las participantes fueron identificadas a partir de interacciones previas con la comunidad.

En este proceso, se utilizó el muestreo por “bola de nieve”: inicialmente, se invitó a mujeres interesadas y se les solicitó que recomendaran a amigas o conocidas que también pudieran querer participar. Además, se recibieron recomendaciones de otras personas involucradas en la cadena de valor de la pesca artesanal en la bahía de Ancón. En total, se invitó a 15 mujeres, de las cuales 10 aceptaron participar. Se acordó un mes de plazo para la toma de sus fotografías y la posibilidad de tomar hasta 27 fotos.

Preguntas complementarias

1. ¿En qué consiste su trabajo dentro de la pesca artesanal?
2. ¿Qué le gusta de trabajar en la pesca artesanal?
3. ¿Qué no le gusta de trabajar en la pesca artesanal?



Entrevista final con una de las participantes tras el período de toma de fotografías. **Foto: Aurora Maguiña**



Uso de fotografías impresas para facilitar la discusión sobre la experiencia de las participantes como trabajadoras de la pesca artesanal. **Foto: Aurora Maguiña**

¿Qué se encontró?

Con base en las entrevistas, se identificaron las diversas etapas de la cadena de valor de la pesca artesanal en las que participan las mujeres en la bahía de Ancón. Ellas están presentes a lo largo de todo el proceso, desde la preparación para las faenas hasta el procesamiento y venta de los productos hidrobiológicos destinados al consumidor final.

En la etapa preparatoria, antes de salir al mar, algunas mujeres son dueñas de embarcaciones (conocidas como “armadoras”). En este rol, se encargan de tareas como realizar el papeleo necesario para el zarpe, comprar los insumos para el viaje de pesca, dar el mantenimiento requerido al bote y coordinar con el capitán. En esta etapa también se encuentran las “amarradoras”, quienes preparan las bolsas de hielo necesarias para cada faena: su función principal es dejar esas bolsas listas para su transporte a la embarcación. Muchas “amarradoras” trabajan también como estibadoras (también llamadas “jaladoras”): trasladan las cajas de pescado dentro del desembarcadero desde la embarcación hasta su área de limpieza y procesamiento.

La siguiente etapa en donde se identificó participación de mujeres fue el desembarque del producto. Además de las ya mencionadas “jaladoras”, intervienen las “anotadoras”, encargadas de registrar la cantidad del producto se descarga. Después del desembarque, encontramos a las “fileteadoras”, responsables de limpiar el pescado y prepararlo para la venta. Ellas pueden recibir el producto directamente de los pescadores, de restaurantes que solicitan el servicio o de consumidores finales que requieren la limpieza del pescado adquirido en el puerto. Las “fileteadoras”, en muchos casos, realizan también la venta del producto. Pueden tener como clientes a mayoristas, minoristas o público general.

Los restaurantes del muelle de Ancón son, en su mayoría, dirigidos y atendidos por mujeres, cuyos clientes principales son pescadores, trabajadores del muelle y turistas. Asimismo, gran parte de los pequeños puestos de venta ubicados a lo largo del muelle y del balneario también están a cargo de mujeres, muchas de las cuales cumplen simultáneamente otros roles entre los ya descritos.

Finalmente, fuera del muelle de Ancón, pero dentro de la comunidad pesquera, se encuentran las yuyeras, mujeres dedicadas a la extracción del yuyo. Ellas trabajan principalmente en la playa Las Conchitas y se encargan de su extracción y venta. Las fotografías tomadas por las participantes mostraron su lugar de trabajo, en muchos casos visto como un segundo hogar, e identificaron los distintos roles asociados con la pesca (propios y de otras personas) en los que participan las mujeres. Asimismo, reflejan un gran reconocimiento hacia los pescadores o buzos y su labor, lo que resalta la conexión entre pescadores y mujeres trabajadoras en la pesca artesanal. Varias de las imágenes evidencian un fuerte orgullo por el trabajo y los beneficios que este brinda a las mujeres y a sus familias, así como una clara valoración de las habilidades que requiere cada oficio



Embarcaciones pesqueras artesanales. **Foto: Patricia Sangiorgi**

Exposición fotográfica

A manera de agradecimiento a las mujeres que participaron en la metodología Photovoice, se organizó una exposición fotográfica en coordinación con la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) y la ONG ConCiencia Marina. La muestra se tituló “Mujeres en la Pesca” y se llevó a cabo el 13 de septiembre de 2025 en el local de la Asociación de Pescadores Artesanales de Ancón (APESCAA).

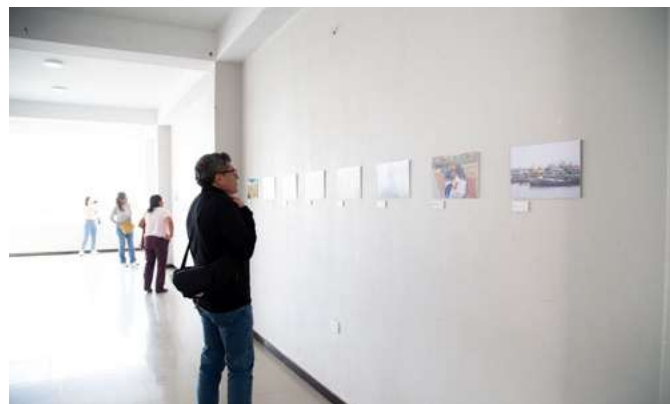
Participaron 6 de las 10 mujeres que realizaron la metodología Photovoice y cada una presentó un total de cinco fotografías. Además de las mujeres participantes y sus familiares, asistieron representantes de la Capitanía de Chancay, la Capitanía de Ancón y la Dirección de Pesca Artesanal del Ministerio de la Producción (Produce), así como estudiantes universitarios, transeúntes curiosos y miembros de otras ONG ambientales.



Inauguración de la muestra fotográfica. **Foto: Felipe Sangiorgi**



Mujer participante posa junto a una fotografía tomada por ella.
Foto: Felipe Sangiorgi



Visitante aprecia las diversas fotografías de la muestra.
Foto: Felipe Sangiorgi



Representante de la Marina de Guerra del Perú observa las fotografías.
Foto: Felipe Sangiorgi



Los asistentes dialogan en torno a la exposición fotográfica.
Foto: Felipe Sangiorgi

Agradecimientos

Desde el Proyecto Defensores del Océano, queremos agradecer profundamente a todas las mujeres que participaron en la metodología Photovoice y en la exposición fotográfica. Les damos las gracias por el tiempo invertido en la toma de fotografías, por la confianza depositada en nuestro equipo de investigación al compartir sus experiencias durante las

entrevistas y por permitirnos conocerlas mejor pese a las múltiples exigencias que implican, día a día, su trabajo y su hogar. Sin ustedes, mujeres pesqueras de la bahía de Ancón, nada de esto hubiera sido posible.

¡Gracias a todas!



De izquierda a derecha: María del Pilar, Mavel, Patricia, Rocío, Nancy, Luz, Susana y Aurora. Mónica y Maura también participaron de la exposición fotográfica, pero no se encuentran en la foto. **Foto: Felipe Sangiorgi**

Fotos realizadas

A continuación, se presentará un resumen de las fotografías tomadas durante la metodología Photovoice. Estas imágenes ofrecen una mirada íntima y personal de la vida cotidiana de las mujeres participantes y de los espacios que ocupan dentro de la cadena de valor de la pesca artesanal. Las fotografías van más allá de lo presentado en la exhibición fotográfica, y permiten apreciar escenas, detalles y momentos que no pudieron ser incluidos en la muestra pública, pero que forman parte esencial de sus experiencias y testimonios.

A menos que se indique lo contrario, todas las fotografías fueron tomadas con la cámara QuickSnap Waterproof de Fujifilm (rollo de 27 exposiciones, ISO 800). El uso de cámaras analógicas desechables permitió a las participantes registrar libremente su entorno sin distracciones tecnológicas, lo que privilegiaba la espontaneidad y la autenticidad de cada captura. Esta elección metodológica también generó un proceso colectivo de revelado y revisión de imágenes que fortaleció el diálogo, la reflexión y la construcción conjunta de significados.

El espacio de trabajo

La autoría de las fotografías se indica en cada imagen. Sin embargo, en acuerdo con las autoras, se consigna únicamente sus nombres. Esta decisión responde, al pedido expreso de algunas autoras de no incluir sus nombres completos (e incluso de mantener el anonimato) y, por otro, al enfoque del proyecto, que sitúa a las mujeres en la pesca como parte de una comunidad más amplia.

Cada imagen va acompañada de una explicación, para dar contexto con sus palabras a la fotografía



“Me encanta mi trabajo, lo que hago: de esto yo vivo. (...) Estoy jalando jabas en el muelle sur. Justo llegaba el bote donde habíamos cargado hielo. Entonces hemos ido rápido con la señora Rica, con nuestro gancho, para poder jalar. Como hacía sol, tenemos que jalarle rápido para que lo metan a la cámara”. **Foto: Mónica**



“Es mi labor diaria estar ahí, llevar al público, embarcarlo, que pasen un bonito momento, unos bonitos 50 minutos, ¿no? Me interesa mucho que el cliente o pasajero se vaya feliz”. **Foto: Pilar**



“Este es el muelle, la zona donde nosotras estamos trabajando. Es una rutina diaria, porque vengo todos los días, de lunes a viernes, a trabajar acá. Es como si fuera una segunda casa”. **Foto: Isolina**

Preparando la faena de pesca



"Acá estamos doblando los sacos, porque, a veces, los patrones quieren que les doblen los sacos para facilitar el llenado de hielo. Así que, mientras hablamos, estamos amarrando entre dos". **Foto: Mónica**



"Las embarcaciones tienen que llevar hielo, para traer, por ejemplo, el bonito, la pota, el pez espada o el perico, ya que se van por muchos días. Es necesario el hielo. Sin hielo no podrían traer un pescado en buen estado". **Foto: Susana**



"Acá me tocó mi hielo que estaba amontonado. Yo estaba jalando, y rapidito tuve que venir a amarrar, porque también estaba haciendo hielo. Cuando hace sol, el hielo se derrite, y tengo que hacerlo rápido para que lo boten a la chalana y no se derrita". **Foto: Mónica**



Mónica relató cómo, después de amarrar el hielo, hay chicos que lo tienen que llevar a la chalana. Ellos lo bajan para luego trasladarlo al bote con el cual saldrán a pescar. **Foto: Mónica**



"Lo otro que es necesario para salir a pescar es la gasolina". En su comentario sobre esta imagen, Susana explica toda la preparación previa que las armadoras deben hacer para que su embarcación salga a la mar.

Foto: Susana



"Los pescadores que se van a altamar van al mercado de Puente Piedra y compran los víveres. Los traen al muelle sur para que el chalanero venga y los lleve a la lancha. Ellos llevan sus víveres, llevan su agua, llevan todo para cocinar".

Foto: Rosa More



Embarcaciones de pequeños emprendedores. “Son trabajadores de chalanas, que pasan a recoger a la gente de plataforma y la llevan hasta sus embarcaciones. Trabajan como un taxi, pero en el agua”. **Foto: Susana**



Riqueza de nuestro mar. Como armadora, Susana recibe el producto que viene de su bote, lo pesa todo y se lo entrega al mayorista. **Foto: Susana**



Pescado del mar a la olla. En la imagen se ve el pescado acomodado sobre el piso del muelle, listo para la venta. Después de la faena, este trabajo de selección y comercialización recae muchas veces en mujeres. Para Susana, esta escena tiene un significado especial: compartió lo feliz que le hace ver el pescado en los puestos de venta, y por eso eligió esta foto entre sus favoritas. **Foto: Susana**



"Este día estaba lleno de pota. Ese es el proceso de la pota, lo lavan en la tina, lo pelan y lo suben a la cámara ya pelado. Ellos lo procesan sin cuchillo, con la mano. Es otro proceso. Nosotras lo hacemos con cuchillo. Pero cuando hay pota, nos dan para picar, para trabajar". **Foto: Cynthia**



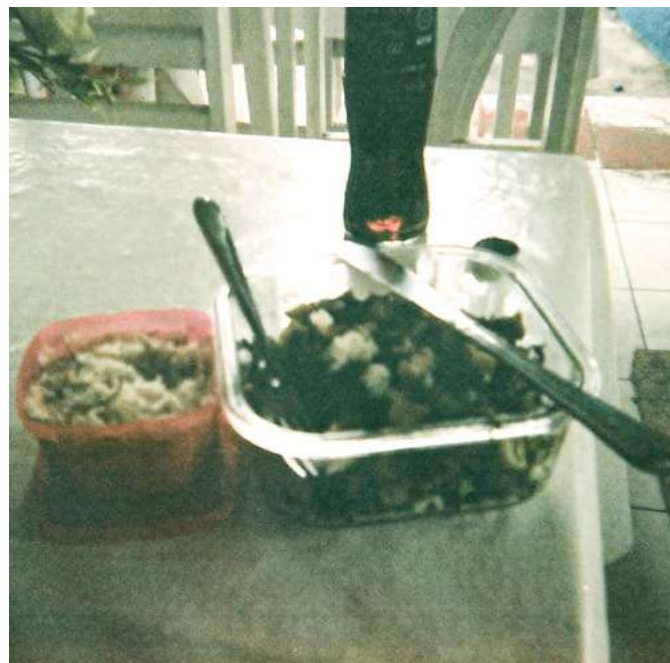
"Quería guardar esta foto, que quede de recuerdo de mis compañeras. Acá el muelle es como nuestro segundo hogar. Ahí está mi vida. Esta mesa es mi trabajo, esta mesa es mi vida". **Foto: Cynthia**



"Me siento feliz. Es como ser una familia, este trabajo es mi vida".
Foto: Rosa More



"Ellos son los mayoristas, que compran lenguado, chita, pejerrey por cajas. El mayorista viene y lleva su jaba. Compran por cajas, no sale mucho por unidad". **Foto: Cynthia**



"Este es un ceviche y un chicharrón de la cabeza de pota. Lo preparé para la mesa, que mandaron a preparar los que lavan la pota". **Foto: Isolina**

Las yuyeras invisibles



Muy aparte de la captura de pescado, y fuera del muelle de Ancón, existe otro grupo de mujeres que se dedica a la recolección de algas, específicamente de yuyo. Este trabajo es enseñado de madres a hijos, o entre familiares, y sirve como sustento familiar.

El trabajo de recolectora es impredecible. Para salir a trabajar, se debe evaluar el estado de la marea y el ciclo del yuyo. Para realizar este trabajo, además de enfrentar el frío del mar, las mujeres deben permanecer largas horas de pie, agachándose cada tanto para sacar y coleccionar el yuyo.



Muchas yuyeras llevan a sus hijos con ellas cuando salen a recolectar yuyo. De esta forma, este trabajo no les limita el tiempo de cuidado de sus hijos. En este espacio, los hijos disfrutan del aire libre, e incluso pueden llegar a aprender los conocimientos de recolección del yuyo. **Fotos: Luz**

El paso a paso del proceso de colecta del yuyo.
Fotos: Maura



“Estoy extrayendo el yuyo de las piedras en el agua”.



“Estoy trasladando mi yuyo a otro lugar para sacar”.



“Estoy sacando el yuyo en la playa de Las Conchitas”.



“Esto es lo que saco, yuyo, mi mercadería”.



Acomodando el yuyo que ha extraído de la playa Las Conchitas para su venta. **Foto: Nancy**



Así se ve el yuyo que sale de la playa Las Conchitas, muy utilizado para la gastronomía marina. **Foto: Nancy, realizada con cámara de teléfono.**



La selección del producto. Luego del proceso de colecta, las mujeres llevan el yuyo a sus hogares. Allí realizan el proceso de selección y limpieza, luego de lo cual lo venden en el mercado o directamente a sus clientes. **Foto: Luz**

Impulsadoras del turismo



En esta foto, se ve el muelle sur, en donde se encuentra el sector de paseo turístico y donde se descarga la pesca, especialmente pescados grandes y de altura. "En Ancón, el paseo turístico tiene mucha seguridad, por eso la gente viene a pasear. Van a hacer paseos a las islas". **Foto: Cynthia**



"Esta es la entrada a la bahía, yo estoy siempre preparada en esta esquina mirando que esta bahía, que este camino, se llene de personas". **Foto: Pilar**



“El ‘anconetero’ también es parte de los trabajos que hay en la bahía. Es mi pata, me trae gente. Me dice: ‘¡Pilar, paseol!’”. **Foto: Pilar**



“Ellas están ahí en el murito de la orilla. Son negociantes, trabajan ahí. Venden ropa de verano, sombrillas, sombreros. Me gustó esta foto porque plasma a las mujeres que trabajamos, sin importar nuestra edad ni condición social o, de pronto, ni estudios, ¿no? Pero estamos ahí. No es fácil, pero siempre le ponemos punche”. **Foto: Pilar**

El mar



Gracias a Dios. “Nuestro bendito mar, fuente de vida”. **Foto: Pilar**



Vista de la playa Las Conchitas, donde trabajan las yuyeras, en un día nublado de Ancón. **Foto: Nancy**

Conclusiones

La experiencia del Photovoice permitió visibilizar la complejidad y relevancia del trabajo que realizan las mujeres en la pesca artesanal de la bahía de Ancón. A través de sus fotografías y reflexiones, las participantes no solo documentaron sus actividades cotidianas, sino que también expresaron cómo viven y sienten su rol dentro de la cadena de valor pesquera. Las imágenes revelaron escenarios laborales que representan, para muchas, no solo su sustento económico, sino también un espacio de identidad, orgullo y comunidad.

El proceso metodológico ofreció un espacio seguro para que las mujeres exploraran los significados y emociones asociados con su trabajo. Esto les permitió observar dicho trabajo con nuevos ojos. Varias resaltaron la importancia de su labor en la sostenibilidad del sector, el esfuerzo físico y emocional que demanda y la necesidad de un mayor reconocimiento. Sus testimonios también evidencian la interdependencia entre pescadores, buzos y trabajadoras, con lo que se destaca el carácter colaborativo de la pesca artesanal.

Asimismo, el Photovoice fortaleció la confianza y el diálogo entre las participantes y el equipo de investigación, que favoreció un proceso de aprendizaje mutuo. La exposición fotográfica, además de celebrar su trabajo, sensibilizó a la comunidad y a diversos actores institucionales sobre la importancia fundamental de dicho trabajo.

Esperamos que este esfuerzo dé mayor visibilidad al papel de las mujeres en Ancón y que, asimismo, inspire a más personas a explorar metodologías participativas que no solo generan resultados clave, sino que también contribuyen al empoderamiento de sus participantes.

Finalmente, como editoras, reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando con esta comunidad —una de las más afectadas por el derrame de crudo de petróleo de Repsol en 2022— para contribuir con su búsqueda de justicia ambiental y social, que hasta hoy sigue pendiente para miles de personas afectadas.

Mujeres en la Pesca Artesanal de Ancón: Voz a través de la fotografía

reúne testimonios visuales contados en primera persona por armadoras, fileteadoras, vendedoras de pescado, dueñas de restaurantes, jaladoras, recolectoras de yuyo y vendedoras de la bahía de Ancón (Lima). A través de sus miradas, el libro da cuenta de un territorio marcado por el derrame de petróleo ocurrido en 2022 y es una muestra del trabajo de las mujeres peruanas en el sector pesquero artesanal.

